

Llamado a la Obediencia

Llamado a la Obediencia
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA

Mi Experiencia del Camino a Damasco (Parte 1)

By Reimar A. C. Schultze

Mas aconteció que yendo yo, y llegando cerca de Damasco, como á medio día, de repente me rodeó mucha luz del cielo .— Hechos 22:6.
Hoy compartiré con ustedes.

Mi historia empieza en la Alemania de los Nazis. Déjenme empezar con mi madre.

Era 1929 en Hamburgo, la segunda ciudad más grande de Alemania. Adolf Hitler, el líder del partido Nazi, todavía no tenía el poder, pero sus tropas paramilitares ya estaban marchando por las calles de Hamburgo, Berlín, y Múnich bajo la bandera de Suástica. Rudi, el hijo de un industrialista rico, acababa de proponerse a mi madre, Ilse. Inmediatamente ella le informó que era una Judía y el respondió que su linaje no le importaba. Pero unos días después por la presión de sus padres, Rudi termino la relación. Abatida, Ilse estaba a punto de saltar de un Puente de uno de los canales de la ciudad, pero una voz interna el paro.

Después ella conoció a Alfred, un hombre alto, blanco, y con ojos azules. Antes de que la relación empezó ella decidió informarle a Alfred de su linaje Judío de una manera lenta y metódica. Cuando acabo, Alfred la abrazo y le dijo, "Siempre quise casarme con una Judía." Ilse necesitaba a Alfred. El día después que Alfred murió a una edad joven, mi madre encontró dos pistolas cargadas en su escritorio. Los Nazis solo hubieran podido arrebatarse a su familia Judía sobre su cuerpo muerto.

Nacido en 1936, yo fui el tercer niño. En ese año todos los alemanes fueron clasificados de manera racial: los primeros fueron los Arios, los alemanes puros tal como mi padre. También habían los que eran judíos puros, tal como mi abuelo del lado de mi madre. Y luego había los de raza mixta, los *Mischlinge*, como éramos mi madre y nosotros niños. Yo fui el primer miembro de mi familia que tenía una estampa de designación racial en mi certificado de nacimiento. Un oficial gubernamental le informó a mi madre que ya no recibiría los cheques de soporte de niños que tenía el resto de la gente. Nunca oí la palabra *Jesús* salir de los labios de mi madre. Aun así, después de esta primera experiencia con la persecución, mi madre fue a su casa, abrió su Biblia, y escribió mi nombre atrás del Salmos 91:11 - *Pues que á sus ángeles*

mandarán acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. Esto paso el 16 de Agosto, 1936, poco después de mi nombre. Sin que lo supiera ella, en esa hora ese versículo se convirtió en una fuerza profética sobre el resto de mi vida.

Poco después Alfred fue llamado a la oficina del partido Nazi. Le dijeron, “Si te separas de tu familia Judía, tendrás un gran futuro con el partido.” Pero mi padre decidió ser leal a su familia, y por eso perdió su empleo el próximo día.

Nuestra familia sufrió la avalancha de leyes antisemitas. Para empeorar esto, empezamos a ser bombardeados por los ingleses. Cada noche nuestra familia de seis fuimos del quinto piso al refugio de bombardeo aéreo en el sótano en obscuridad total, algunas veces hasta tres veces en una noche, hasta que estábamos demasiado cansados para movernos. En total sobrevivimos más de mil bombardeos. Aunque escapamos los bombardeos de Hamburgo en 1943, seguí siendo bombardeado en mis sueños por doce años más. Todas las noches temía el irme a dormir. Soñaba que estaba en el refugio y una bomba destruía el quinto, cuarto, tercer, segundo, y primer piso y entraba al sótano y me caía en la nariz. Me despertaba sudando. Años después, después de conocer a Jesús, era un estudiante colegial en América. Un día le pedí a El que parara el bombardeo de mi mente, y lo hizo. La cristiandad es supernatural.

Cuando los Nazis le presionaran a mi papa por tercera vez que se separara de la familia, la sabia que la próxima vez no preguntarían, más bien nos raptarían en una camioneta posiblemente para matarnos. Nos mudamos repentinamente al este de Alemania para comprar algo de tiempo, las primero cinco veces llevándonos solamente lo que podíamos llevarnos en las manos. Poco después de esto Hamburgo fue atacado por más de 900 aviones bombarderos en una sola noche, en una operación llamada Gomorra. El próximo día más de 42,000 hombres, mujeres, y niños estaban muertos entre los escombros. Por la presión Nazi ya no estábamos en Hamburgo cuando eso pasó. *Pues que á sus ángeles mandarán acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.* Naci con un destino.

Poco después los Alemanes se retiraron de Rusia y el ejercito Soviet empezó a avanzar a nuestro país. Cuando tomaron la primera aldea de Nemmersdorf, los pequeños tenían las cabezas aplastadas, los hombres fueron matados con palos, y todas las mujeres de ocho a ochenta años fueron abusadas y clavadas a las viseras de manera de cruz. Estas atrocidades fueron emitidas por radio para inspirar a los alemanes a luchar con más fuerza. Pero la realidad fue que más de doce millones de alemanes se convirtieron en refugiados huyendo de los Soviets. Dentro de pronto todos seríamos refugiados. El invierno era muy helado y la nieve era muy alta y el miedo se había unido a los corazones de todos. De hecho, después que los Soviets entraron a nuestra aldea, tomaron a los soldados heridos del hospital y los atropellaron con sus tanques.

Así que teníamos tres situaciones graves: los rusos nos perseguían, estaban matando a los judíos en nuestro vecindario, y nuestro padre y protector, Alfred, murió de una combinación de mala nutrición y tuberculosis. La condición de nuestra aldea era pésima, con cientos de refugiados muriéndose de hambre o congelándose. Un mil de soldados Alemanes congelados estaban apilados como leña en el patio de nuestra escuela. No había ni lugar ni tiempo para enterrarlos. Estábamos a 24 horas de una invasión. Pero los alemanes mantenían un tren abierto para evacuar a los soldados heridos. El alcalde dijo por el radio, "Entendemos que todos queremos escapar. Pero solo podemos tomar pocos refugiados que se puedan parar entre las literas del tren. Todas las familias que tienen por lo menos tres niños, que son huérfanos o medio orfanos, y donde hay por lo menos un infante pueden abordar el tren." *Pues que á sus ángeles mandarán acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.* Mi madre, joven y viuda, todavía no acostumbrada a tomar las decisiones, nos reunió a los niños y nos pregunto, "Nos vamos o nos quedamos?" Con una sola voz dijimos, "Hay que salir de aquí." Después ella dijo en su memoria, "Tome la voz de mis hijos como si fuera la voz de Dios."

El viaje de tren de dos horas a Danzig (ahora Gdansk), un Puerto en el Mar Báltico, se convirtió en un viaje de tres días y noches en la cual estábamos parados la mayoría del tiempo. Por tres días el tren avanzaba y retrocedía mientras los Rusos y los Alemanes peleaban por las vías de tren. No teníamos calor, agua, medicina, sedativos para los heridos, etc. Pero si teníamos bastante nieve para comer. Estuve parado dos días junto a un soldado muerto antes de que lo tiraron en la nieve.

Llegamos a Danzig y nos reunimos con dos millones de refugiados con las espaldas al Mar Báltico, mientras los Soviets nos tenían rodeados, avanzando a Berlín. La flota Alemana trato de reunir cualquier cosa flotante para evacuar a los refugiados al Oeste de Alemania por un mar infestado con minas. Nos subimos a un carguero y nos pidieron que nos acostáramos, hombre a hombre, en el piso frio. Un dragaminas nos saco del Puerto y después navegamos solos. Dos submarinos Soviets hundieron naves de refugiados; en total 25,000 refugiados y soldados heridos murieron en las aguas congeladas del Báltico. Pero Dios envió una niebla, y el enemigo no pudo encontrarnos. *Pues que á sus ángeles mandarán acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.*

Todos los puertos Alemanes estaban cerrados, así que todas las naves fueron dirigidas a Copenhague, Dinamarca. Ahí mi hermana menor murió de hambre junto con más de mil pequeños. Fueron enterrados cinco por caja bajo la bandera del Suástica. Dentro de poco 36,000 refugiados como nosotros acabamos internados por más de dos años.

Habían 17 personas en nuestro cuarto. Algunos de los niños tallaron figurinas de ajedrez y jugábamos 6 a 7 días semanales. El Segundo año empezamos un sistema colegial incluyendo primaria, secundaria, preparatoria,

y Universidad; aun que no teníamos libros, libretas, o lápices. La primera cosa que teníamos que aprender era el gran himno Alemán “Una Poderosa Fortaleza es Nuestro Dios.” Esta fue mi primera educación religiosa. Mientras estaba acostado sobre un poco de paja, me pregunte, "Quien es Dios, donde esta, y de que se trata todo esto?" Era como el pequeño Samuel que podía oír la palabra del Señor pero no tenia discernimiento de quien le estaba llamando.

A los 13 años de edad regresamos a los escombros de Hamburgo, que estaba 80% destruida. Tome mi bicicleta al bosque para escapar las ruinas de la ciudad. No tenía tienda o cobija, así que me cubría con las ramas de pinos en la noche. En la mañana me despertaban las hormigas cuando me picaban. Un ruiseñor cantaba su canción, y los rayos del amanecer entraban por las ramas, y oí una voz hablando en un alemán perfecto, “Te amo, Te amo, Yo soy amor.” Esta fue la primera vez que oí a alguien decir “te amo”... la historia continuará en CTO 361.

Llamado a la Obediencia #360
PO Box 299
Kokomo, Indiana 46903 USA